



Lectura del Antiguo Testamento: Jeremías 18:1-17.

Lectura del Nuevo Testamento: 1 Pedro 4:12-19.

Los efectos del Primer Gran Despertar en el clamor de libertad de Estados Unidos Salmo 22:27-28

Wayne J. Edwards, Pastor

El tema principal del Salmo 22 es la soberanía universal de Dios.

- Versículos 1-21 – Dios es soberano sobre el dolor y el sufrimiento que todos padecemos, ya sea el sufrimiento que padecemos por las vicisitudes normales de la vida o por la maldición universal del pecado.
- Versículos 22-29 – David pasa del dolor a la alabanza, y del sufrimiento al júbilo, al describir el día en que cada persona en la tierra reconocerá a Dios como soberano sobre todo, y a Jesucristo como Señor.

- Filipenses 2:10-11 – ***“En el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en el cielo, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.”***
- Apocalipsis 19:15-16 – ***“ De su boca sale una espada aguda, con la cual herirá a las naciones; y él mismo las regirá con vara de hierro. Él mismo pisa el lagar del furor y de la ira del Dios Todopoderoso. Y en su manto y en su muslo tiene escrito un nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.***

Según Filipenses 3:20 , al recibir a Jesucristo como nuestro Salvador y Señor, nos convertimos en ciudadanos del cielo. Nuestra lealtad suprema es a Dios Padre, quien nos llamó; al Señor Jesucristo, quien nos salvó; y al Reino de Dios. Debemos vivir según los valores y la ética del Reino, y hacer todo lo posible por extender el Reino de Dios en esta tierra hasta el regreso del Señor.

- Sin embargo, mientras el Señor nos deje aquí, también somos ciudadanos de una nación terrenal, y Dios nos ha llamado a ser sus embajadores dondequiera que nos coloque. Nos ha llamado a vivir nuestra fe cristiana con nuestro ejemplo: votando en cada elección, pagando nuestros impuestos, obedeciendo las leyes y sirviendo en la defensa de nuestra nación, si así se nos llama.
- Ser patriota significa tener un profundo amor, devoción y un sentido de lealtad hacia el propio país, expresando orgullo por la cultura, el patrimonio y los valores de la nación, y estando activamente comprometido con el bienestar y el éxito del país y de sus conciudadanos.
- **El Juramento de Lealtad** es un juramento patriótico de fidelidad a los Estados Unidos y su bandera. Se recita en actos cívicos para fomentar la unidad nacional.
- **Los Diez Mandamientos** , que en su día se exhibían en las aulas de todas las escuelas públicas, sirven de base para los valores morales de Estados Unidos.
- Si bien Estados Unidos no fue concebido legalmente como una nación cristiana, su cultura, demografía e influencia histórica la convierten en un país predominantemente cristiano. Por lo tanto, aunque nuestro amor, lealtad y obediencia supremos pertenecen únicamente a Dios, los cristianos estamos llamados a ser miembros comprometidos, amorosos y respetuosos de la ley en la sociedad estadounidense.

«Buscad la paz de la ciudad adonde os he llevado cautivos, y rogad al Señor por ella; porque en su paz encontraréis la paz.»

Jeremías 29:7

En el verano de 1776, 56 hombres firmaron un pergamino que definía un plan revolucionario para establecer a Estados Unidos como una nación soberana.

- Sin la intervención divina, el plan no tenía ninguna posibilidad de éxito, pues se oponían al Imperio Británico, que por aquel entonces era el imperio más poderoso del mundo. Sin embargo, estos hombres comprometieron mutuamente sus vidas, sus fortunas y su honor sagrado, convencidos de que « **todos los hombres son creados iguales y dotados por su Creador de ciertos derechos inalienables**».

La Constitución de los Estados Unidos, ratificada en 1789, es la constitución nacional escrita vigente más antigua del mundo, lo que plantea la pregunta: ¿ **por qué ha sobrevivido la constitución estadounidense?**

- El objetivo principal de la migración de los peregrinos y los puritanos a América era su clamor por la libertad religiosa.
 - **Los peregrinos creían** que la Iglesia de Inglaterra era irreformable y buscaban una separación total para poder establecer sus propias congregaciones.
 - **Los puritanos** no querían separarse de la Iglesia de Inglaterra, sino que buscaban "purificarla" de las prácticas católicas romanas.
- Doscientos años antes del Primer Gran Despertar, Dios utilizó a grandes hombres de fe para despertar a su pueblo a la necesidad de un avivamiento.
- Dios suscitó a Juan Calvino, Samuel Rutherford, Solomon Stoddard, John Winthrop, William Brewster, John Knox, John Bunyan y Martín Lutero. Estos hombres lideraron la Reforma cristiana del siglo XVI, con la esperanza de reformar la Iglesia católica romana desde dentro.
- Entre 1730 y 1740, Dios habló a través de predicadores como Jonathan Edwards, George Whitfield, John Wesley y muchos otros.
- Los domingos llenaban los púlpitos y durante la semana viajaban de aldea en aldea, llamando valientemente a hombres y mujeres al arrepentimiento y a la fe en Jesucristo como su Salvador y Señor.
- Incluso los historiadores laicos admiten que el Primer Gran Despertar que se extendió por las colonias americanas sentó las bases para la defensa de la libertad individual basada en principios. Por primera vez en sus vidas, las personas se vieron a sí mismas como agentes morales, creadas a imagen de Dios, que ya no estaban sometidas a la corona.

El sermón de Jonathan Edwards, "**Pecadores en manos de un Dios airado**", fue el acontecimiento clave que dio inicio al primer Gran Despertar.

- Edwards predicó ese sermón el 8 de julio de 1741 en Enfield, Connecticut.

- Preparó un manuscrito de unas 8.000 palabras, que podía entregar en aproximadamente una hora.
- Sin embargo, tuvo que ser interrumpido debido a la reacción emocional de sus oyentes, ya que la gente comenzó a llorar y lamentarse, y a clamar a viva voz a Dios pidiendo su perdón.
- El sermón de Edwards se puede resumir así: **“Solo la misericordia de Dios impide que las personas caigan en el infierno, y Dios es libre de retirar esa misericordia en cualquier momento”**.
- El sermón de Edward, ilustrado con gran detalle, inspiró a otros predicadores a proclamar con valentía la Palabra de Dios en lugar de pronunciar sus homilías reconfortantes.

En 1831, 55 años después de la firma de la Declaración de Independencia, Alexis de Tocqueville, un sociólogo francés, viajó por América para descubrir su grandeza. A su regreso a Francia, Tocqueville escribió:

- *Busqué la grandeza de Estados Unidos en sus amplios puertos, sus caudalosos ríos, sus fértiles campos y sus inmensos bosques, pero no la encontré. La busqué en sus ricas minas, su vasto comercio mundial, su sistema de escuelas públicas y sus instituciones de enseñanza superior, pero tampoco la encontré. La busqué en su Congreso y en su inigualable Constitución, pero tampoco la encontré. Solo cuando entré en las iglesias de Estados Unidos y escuché sus púlpitos rebosantes de rectitud comprendí el secreto de su genialidad y su poder. Estados Unidos es grande porque es bueno, y si alguna vez deja de ser bueno, dejará de ser grande.*

Contrariamente a las afirmaciones revisionistas modernas, el cristianismo no suprimió la libertad; la engendró.

- La libertad que nuestros fundadores vislumbraron estaba profundamente arraigada en la verdad bíblica.
- La Declaración de Independencia apela al “Juez Supremo del mundo” y declara que nuestros derechos provienen del “Dios de la Naturaleza”.

A diferencia de los humanistas seculares, la Biblia influyó en la comprensión que los estadounidenses tenían de la libertad personal, la dignidad humana, el autogobierno y el establecimiento de leyes fundamentales. Incluso los no cristianos se vieron influenciados por la cosmovisión bíblica que impregnaba la América colonial.

- Sin embargo, desde la Segunda Guerra Mundial, los humanistas seculares han intentado reescribir la historia de Estados Unidos, despojándola de sus

fundamentos cristianos y sustituyéndolos por el humanismo secular y el socialismo democrático.

- Su objetivo es la deconstrucción de la familia, la anulación de la fe cristiana y la abolición de la libertad individual.
- Muchos estadounidenses han olvidado su herencia bíblica y su historia cristiana, porque los púlpitos de hoy han perdido su voz profética para movilizar a la nación hacia una vida recta.

Proverbios 14:34 nos recuerda : ***“La justicia engrandece a la nación, pero el pecado es una afrenta para cualquier pueblo”.***

- Dios puede capacitarnos para recuperar los fundamentos bíblicos que dieron forma a nuestra nación si la generación actual de cristianos está dispuesta a pagar el precio.
- Dicha recuperación no se producirá mediante la acción política, sino a través del arrepentimiento personal, que podría conducir a un resurgimiento empresarial y quizás incluso a un tercer Gran Despertar.
- La única manera de que eso suceda es que los púlpitos de Estados Unidos vuelvan a resplandecer con la audaz proclamación de la justicia del Señor Jesucristo y la proclamación clara e inquebrantable de las doctrinas esenciales de la fe cristiana.